



POEMAS DE ALFONSO QUIJADA URIAS

SOBRE LA POESIA

*Sí, yo he preferido a cambio de todo lo que me hubiesen dado
esta gota de vino sobre el mantel.*

*Sí, yo te he preferido a ti con todos tus defectos. A toda
hora sufrí por ti, lo juro, a toda hora. Y me ofrecieron
llevarme lejos, tener un reino donde mis ojos contemplaran el
mundo. Pon los pies en la tierra —decían a mi oído—
y un día comprendieron y me quedé contigo pequeña flor
en las manos de un malvado.*

SI MURIERAS MAÑANA

*Si murieras mañana y no dejaras nada.
Si te murieras así de buen modo
cómo sabrán mañana conocer tu sentido del humor
cómo sabrán tu afición a viajar en tren
y caminar largas distancias?
Hoy aprende a vivir para dejar mañana
cuando mueras
una pequeña hoja
de la vida que aprendistes a matar*

D I A L E C T I C A

*Escribo para el vecino, aunque el vecino nada entienda
sé que el mal tiempo lo hace no entenderme. La poesía siempre fue oscura
para el que nunca salió de casa. Mañana hará buen tiempo
y el vecino sabrá que no fue la poesía sino el tiempo lo que tenía oscuridad.*

D E L A U L T I M A I N O C E N C I A

"I bitterly take to task mi
poverty and craft"
Dylan Thomas.

*Guardo el espejo fiel de alguna edad,
y procuro abrir paso en el futuro señalando los días
con sus presagios,
caminando sobre el húmedo asfalto
o viendo desde el cuarto las gastadas fotografías,
los muebles heredados,
oyendo el radio en cada atardecer las noticias infaustas,
las canciones prendidas como alfileres al corazón,
escribiendo poemas sobre la vida.*

*Soy extraño en el ascensor,
en los cables eléctricos veo tan sólo el nido de los pájaros.
De paso voy, testigo de la destrucción del amor
¿A dónde iremos después? ¿En qué lugar tocaremos el corazón?
Hay dolor en los libros y los papeles abandonados
El hombre muere, el hombre morirá
dueño de sus derrotas y sus victorias.
Luego otro mundo nacerá y otra canción y otra canción .*

L A G R A N H I S T O R I A

*Padre no me comprende. Nunca supo de mi tristeza.
Padre no sabe ni sabrá nunca que su hijo es poeta.
Comprendo muy bien,
me disculpo en su nombre. él nació en otro siglo,
enfrentó la soledad como nadie,
labró la tierra, la cuidó con cariño,
creció el oro en sus manos.
Luego pensó en la casa y se hizo la casa,
Luego en los hijos y se multiplicaron.
Esta es la historia, la gran historia nuestra.
La gran verdad.*

E N E L A I R E

Llegabas como una paloma con ojos de río
 a llenar de agua fresca mi casa. Y amé la vida,
 viéndome en ti —espejo de humildad—
 Hoy llenas de color la enredadera
 y pueblas el jardín y arrancas los helechos.
 Luego miras que yo no miro nada,
 cuando te estoy amando a ti y escribo los poemas
 en el aire.

“A MI POBREZA Y A MI OFICIO PIDO CUENTAS

Quiero escribir sin ese delirio.
 Espero que algún día lo conseguiré.

Cartas de John Keats

A mi pobreza y a mi oficio pido cuentas
 Cada día al declinar mis despertares toco el misterio
 de cada una de las cosas de este mundo. Del mar queda la espuma
 solitaria y delgada, casi en el aire,
 mis dedos quedarán vacíos, haciendo señas
 y mis ojos volverán de nuevo a rodearse de oscuridad.
 La ciudad siempre afuera, entre las frutas,
 junto al humo de las cocinas o la solemne angustia de los hospitales
 Toco mi corazón para ver la ciudad y amarla con su fiebre
 Con su luz arrinconada en los suburbios,
 abro mis ojos para ver su miseria. sus pobres gentes silenciosas
 al declinar la noche.

Es la hora de la luz de las fábricas,
 del espasmo y los furiosos engranajes,
 esta belleza desconocida por los antiguos,
 esta ciudad hermosa y enferma.
 A mi pobreza y a mi oficio pido cuentas en esta hora.
 Hoy a mis veinticinco años de edad,
 el solitario
 contemplando la débil luz de las fábricas.
 Yo el perseguido, el desvelado, el poeta.
 Yo el que no soy y estoy en todas partes.
 A mi pobreza y a mi oficio pido cuentas ¿Qué himno cantaré?
 ¿Qué batalla libraré ¿En dónde estoy? ¿En qué pozo?
 Hoy escribo para todos aunque nadie me entienda,
 ¿Qué más da si me entienden? Si la poesía siempre fue terrible.

oscura y frágil.

*Si los poetas siempre fuimos enemigos del orden,
calculadores de la bondad?*

Oh, abrid las puertas, dejad que entre la luz por los cristales

C A S A E X T R A Ñ A D A

*Aquel refugio acude a mi memoria. La puerta rota colmada
de tristeza, las paredes frente al sol de la tarde
Aquí estaba el sillón, junto al radio y la mesa de los
libros. Al lado dos mesedoras de mimbre. Al centro el es-
critorio adornado con viejas estampillas y un caracol ama-
rillo. El patio, aquella exigua tranquilidad donde nos ama-
mos tantas veces.*

*Terribles recuerdos han de existir en la memoria Tras
la ventana sube el sol bañando la enredadera. Hace años
aquí nos separamos
Qué soledad. Aquella tarde todavía nos oprime.*

L A S P A L A B R A S D E L S U E Ñ O

*Hablas en sueños. Sacas flores de la oquedad del pensamiento,
palabras extrañas que lee el corazón. Entonces llega el perfume,
el rumor de la poesía primordial, como una enredadera
se desmaya en la noche.*

A N A K A R E N I N A

*Historia y poesía se cuelan en tus ojos. Has venido a leer,
tus quince años naufragan entre las cartas. Para mí te lla-
mas Ana Karenina, para otros no importa. Hoy la mañana sur-
ca en tus ojos y el sol baña tu carne. Todo te niega a mí,
por eso llegas hasta el cuarto. Tomas un libro y sales con
la lluvia al mediodía y yo me quedo, como siempre, llamán-
dote Ana Karenina.*

M A S A L L A D E L A M U E R T E

*Moriré con mis años de golfo, sin haber terminado estos poemas.
Sin haber caminado por países extraños, ni encontrado el mis-
terio de las cosas. Os heredo antes de mi muerte, os dejo todo.
deudas y nombres falsos, algunas cartas familiares, alguna frase*

inventada en primavera. Me moriré en la casa que no es mía, junto al desorden de los libros bestialmente olvidados, y las flores puestas por mi mujer junto a la mesa. Os dejo todo mi enfermedad vulgar, estos poemas para ser comprendidos, más allá de la muerte.

T O D O S L O S D I A S

*Todos los días abordo el ómnibus
Contemplo la tristeza de los viajeros.
Todos los días saludo al vendedor de espejos,
compro el diario al canillita,
sonrío a la muchacha de las frutas.
Soy el poeta (digo para mí) ellos no saben,
sólo aguardan mis ojos melancólicos.
Pero mañana,
ellos leerán mis poemas y los poemas de todos,
porque la vida les dará lo que les fue negado.
No seré complicado, juro no serlo.
Juro devolverles la magia, calmar su sed
y ofrecer la mejilla en nombre de la humildad.*

E L P R I M E R A S O M B R O D E L A M A Ñ A N A

*El primer asombro de la mañana
el cambio del invierno
el periódico
el libro
el perro
Entristecerse
dudar de todo
amar la música moderna y maldecir la antigua
(exceptuando a Beethoven)
no saludar a nadie
ser malvado*

P A S E O

*El poeta compra en la tienda cigarrillos,
mira a las gentes con sus medallas de oro.
Se lamenta del día,
de la conciencia del mundo
"Los viejos tienen razones que el corazón no comprende"
Corta pequeñas ramas secas,
saca de su chaqueta largos itinerarios.*

*Luego regresa
se acomoda en la silla
y sueña sin salir de casa*

DE LA PRIMERA SOLEDAD

*Miro la noche en que el presagio muerde los ojos,
El miedo ahuyenta la luz, hunde sus dedos en el herido himno de los gallos.
Ximena ya no esperes,
no podremos marcharnos, huir a otra comarca
cargando la visión de nuestros ojos,
mintiéndonos ante la incertidumbre de cualquier amanecer.
Un día moriremos acariciando el polvo,
mudos como llegamos
sin entender nuestro destino.
Luego supe lo que me fue vedado,
aquello que jamás toque en tus ojos porque estaba herido
Hoy nada sé del mundo que afuera se desata.
Solo veo la noche, recojo su quejumbre en mis oídos.
Aquí nos moriremos. acaricia este polvo,
esta piedra lanzada en tu camino.*

MI PRIMER VIAJE A SAN SALVADOR

*En tren a San Salvador, aquel año, leyendo los itinerarios de mi país.
Viendo los cerros, los niños acurrucados,
el polizón metido en el excusado
y madre frente a mí como Madame Bovary.
Hermoso fue mi país visto en tren
con sus mendigos en cada estación olorosos a estiércol,
y sus ríos cargados de cadáveres
corriendo río abajo
Fue el primero y mejor de los viajes,
madre señalaba los clavelones.
Lejos reían extenuados los asaltantes de caminos,
—alfonso, te gustará la basílica— preguntaba mi madre,
y yo cargaba con la fiebre de las imágenes hermosas
de mi país.
Allí en los negros asientos
donde iban los ciegos que robaban el pan.
En el mismo vagón de los guardias del 32
(que hicieron mierda la zona occidental)
y donde yo viajé aquel año
leyendo los itinerarios de mi país.*

S O B R E G E R A R D

*Del pobre Gérard dijeron que era un loco
porque nadie entendía su modo de morir
Mas de algún vendedor de asnos escupió su cara
y el pobre ya no pudo con la vida
loco se fue hacia el fondo de la noche con una soga al cuello
con una soga al cuello el pobrecito de Gérard autor de Les faux sauniers
Les illuminés y otros libros que recomiendan hoy los críticos
Sobre Gérard he escrito este episodio de su vida
para sentenciarme a mí mismo para alabarme a mí mismo
hoy y siempre que ensucien la poesía
hoy y siempre que los perros como a la orilla de una puerta orinen la poesía
Hoy me escribo a mí mismo me leo a mí mismo esto que nadie entiende
pero yo no perdono a los que un día golpearon a Gérard
y por eso leo sus libros su biografía "Gérard Labrunie Nerval - 1808 - 1855
Llevó una vida miserable escribió algunos libros
caso aislado .
que asombra y desconcierta
murió ahorcado "*

M A S A L L A D E L A L U Z L A S O M B R A

(fragmento)

*He recogido esta pobre imagen de la vida en un pasado solitario.
Soy testigo de la húmeda piedra.
La realeza de mi voz podrá absolverme o condenarme.
Amo con humildad esta pequeñísima sucesión de días.
Junto al frío y la lluvia y la noche de la ciudad
descubro el sueño
Oh la tristeza de la ciudad,
desalojando habitaciones, destrozando los muros,
cubriendo de hierbajos la guerra de las cosas.

No he salido nunca de aquí.
Envejezco y conozco otros mundos tal como aquellos
que nunca regresaron.
Cada hoja ha pasado por mis dedos
y he sentido los nacimientos como las muertes.

Estoy hecho de este mundo,
de las antiguas muertes recordadas.
He sentido tus manos en la hierba,
Vi tu sombra crecer en otras sombras.*

*En mi redor la niebla te negaba. Me alejaba de tí.
Más allá de tus privaciones toqué la soledad,
la claridad del día más allá del sueño.*

*Un poco de tiempo nada más y veremos aquello no previsto en la muerte.
No nos olviden a nosotros, débiles almas entre las ruinas,
vuelvan hacia nosotros las puertas del amanecer
y los ojos de aquellos que no saben morir.
Un poco de tiempo nada más para encender la hoguera,
para mirar sobre el cristal este mundo
obstinado en sostener el viejo muro.*

*Y en esta horas diezmadas,
quién tendrá cuentas de nuestra resolución de olvidar,
quién tomará nuestras ofrendas en este fin de invierno?
Un poco de tiempo nada más para tocar la flor
y luego amar el fuego cuyo calor nos llevará de nuevo
a pensar en la noche,
la muerte no esperada en este día.*